

Como hacer una BOLA DE CRISTAL CON NIEVE



Indicaré en esta ocasión la fabricación de un artículo que reúne, al mismo tiempo, las condiciones de juguete y de objeto decorativo; me refiero a una tormenta de nieve encerrada en una esfera de vidrio, juguete éste que unas cuantas decenas de años atrás era la delicia de grandes y chicos.

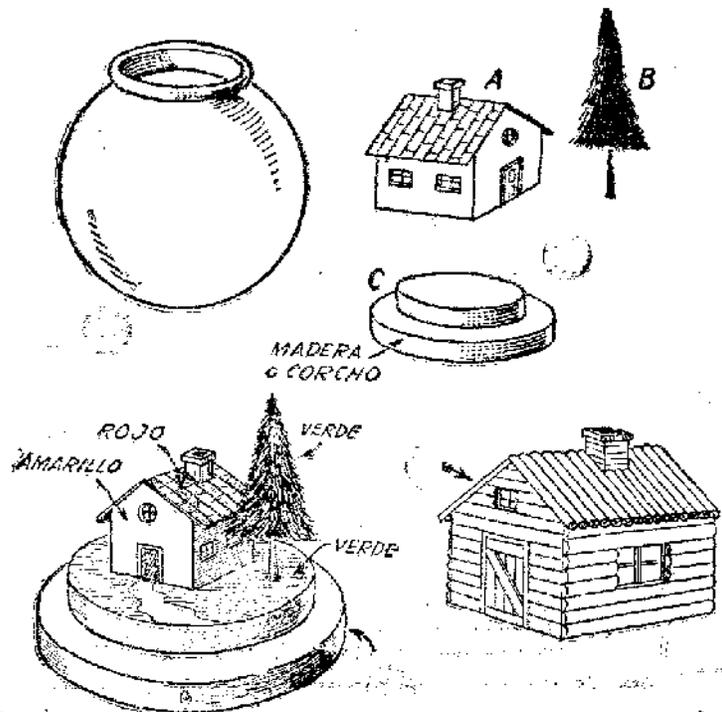
El juguete de que se trata consiste en un globo de vidrio, relleno con un líquido especialmente preparado, en cuyo interior está encerrado un pequeño paisaje plástico, que se recubre de nieve al ser sacudida la esfera.

Los copos de nieve artificial caen suavemente sobre los árboles, las casas y el terreno dando la impresión de una verdadera tormenta lúe nieve.

Para confeccionarlo necesitaremos en primer lugar una esfera hueca de vidrio o cristal parecida a los globos para luz eléctrica o a las peceras utilizadas para contener peces pequeños. Este globo deberá ser transparente y de cierto espesor para evitar eventuales roturas durante su manipuleo (figura 1).

A continuación prepararemos, para empezar, una pequeña casa de madera y un arbolito, que pegaremos sobre un doble disco de madera o corcho (fig. 2 A-B-G), .cuya parte superior sea de un diámetro igual al diámetro interior de la abertura de la esfera de vidrio.

Luego pintaremos adecuadamente la casita, el árbol y la base sobre la que están fijados los primeros, y recubriremos el todo con un barniz impermeable al agua, como



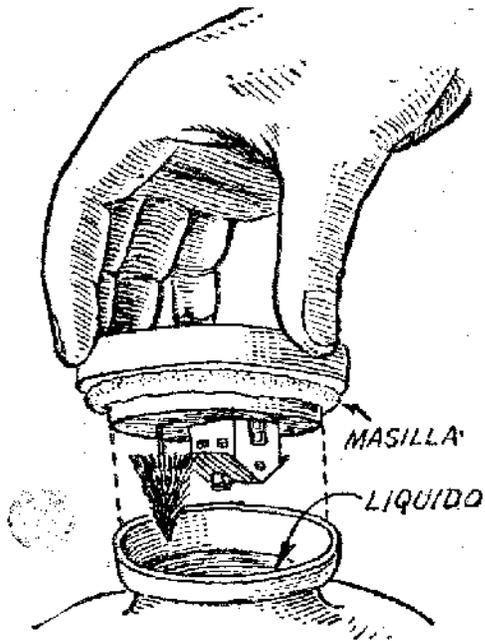
ser goma laca o barniz celulósico (fig. 3).

Llenaremos luego casi hasta el tope la esfera de vidrio con el líquido, cuya preparación indicaremos luego e introduciremos en el mismo, como se indica en la figura 4, el conjunto ya preparado.

Previamente, se habrá recubierto el borde del disco inferior con masilla, de manera tal que, al colocarse la bola en su justa posición, no puedan producirse filtraciones del líquido.

Para mayor seguridad será conveniente, una vez colocada la tapa de madera, repasar todas las partes de unión con lacre, alquitrán, yeso, cemento o cualquier otro adhesivo que se considere conveniente, para hacer más hermético el cierre.

El líquido se preparará mediante una solución de agua límpida con cierta cantidad de glicerina, que al dar más cuerpo a la primera, permitirá se mantengan en suspensión por mayor tiempo las partículas que figurarán la nieve artificial.



Para preparar ésta deberá fabricarse previamente un pequeño rallador mediante un trocito de hojalata, en el que se haya practicado una serie de pequeñas perforaciones de bordes puntiagudos mediante una lezna filosa o un clavo de muy pequeño diámetro.

Sobre el rallador se frotará un pedazo de cera blanca o estearina, obteniéndose de esta manera una especie de polvo grueso, que substituirá los copos de nieve.

Al colocar la nieve artificial en el líquido precedentemente preparado se verá que aquélla se mantiene en suspensión en el mismo, depositándose en el fondo y sobre el paisaje, después de cierto tiempo.

Para volver a repetir el efecto de la tormenta de nieve será suficiente sacudir de nuevo la esfera.

Para calcular la exacta proporción de glicerina a colocar en el agua, deberá experimentarse primeramente el efecto, adentro de un vaso común lleno de agua, a la que se agregará de a poquito, ya sea la glicerina o las escamitas de cera. Una vez determinado el punto justo de densidad del líquido se volcará éste en el globo, y se procederá a colocar en su sitio el paisaje, como ya se ha explicado.